

PERIODO  
PRESIDENCIAL  
002581  
ARCHIVO

## **INFORME DE ANALISIS**

**(Al 3 de abril de 1992)**

**MINISTERIO SECRETARIA GENERAL DE LA PRESIDENCIA**

## **A. INFORME POLITICO: El inicio de la campaña electoral**

Con el lanzamiento de la campaña electoral por parte de la Democracia Cristiana y del Partido Socialista, y el cierre de la etapa de inscripción para los candidatos a concejales, se ha inaugurado el preceso electoral municipal. Este informe se propone evaluar las condiciones en que este período se ha abierto, condiciones que se pueden calificar de favorables y auspiciosas.

### **I. Marco de la campaña**

En líneas generales, el inicio de la campaña se ha ajustado al marco (el Gobierno comenzó a perfilar desde mediados de 1991. Ya en julio de ese año estaba clara la necesidad de encontrar un factor de cohesión de la alianza tan vital como aquel de obtener la derrota política de la dictadura, que la había unido entre 1988-90. Entonces se identificó la proyección de la Concertación más allá de marzo de 1994 como dicho factor de cohesión.

Para alcanzar ese propósito había que dar algunos pasos imprescindibles. Entre otros, los siguientes:

1. Definir y presentar a la Concertación como una alianza socio-política de carácter histórico, fundacional, por cuanto rompía la distribución de fuerzas electorales en tres tercios, que había terminado por conspirar contra la estabilidad del régimen democrático previo a 1973.
2. Reposicionar al Gobierno como un Ejecutivo realizador y con clara iniciativa tanto en las tareas de reforma democrática pendientes, como en las tareas de desarrollo y progreso social. Evitar la transformación en un gobierno de mera administración en lo que restaba del período era requisito para mantener la solidez de la alianza.
3. Darle a las áreas donde se percibían "insuficiencias" en la gestión, como la de las relaciones laborales en el sector público o la de la lucha contra el terrorismo y la delincuencia, el carácter de verdaderas tareas de Estado.
4. Desplegar iniciativas políticas orientadas a potenciar la Concertación como un espacio unitario.

Lo anterior constituía un marco adecuado para construir un perfil político común de la Concertación con el que enfrentar las municipales. Este marco era imprescindible para acotar las tendencias centrífugas, propias de todo período de competencia electoral, que iban a poner a prueba la alianza.

Los primeros actos de la campaña para las municipales demuestran que los partidos miembros de la Concertación han asumido aquel planteamiento y sujetado a él su accionar.

## **II. La situación actual**

La evaluación de los actos de inicio de la campaña celebrados por la DC y el PS permiten sustentar aquella apreciación. De hecho, la situación actual promisoria:

- 1. Existe un claro ánimo concertacionista y de apoyo al Gobierno por parte de los partidos de la alianza.**

Públicamente, no se ha manifestado ningún planteamiento en contrario. Con seguridad, porque los partidos tienen, al menos, dos certezas: una, que pese a las limitaciones que impone el juego coalicional, la Concertación es la única alternativa viable de estabilidad democrática y, por tanto, de subsistencia del régimen donde ellos mismos pueden existir; otra, que los logros gubernamentales en las distintas áreas, incluida la política, son un capital enorme para obtener votaciones significativas. Una demostración de ello es que tanto la DC como el PS han limitado la proyección de Frei y Lagos como sus respectivos candidatos presidenciales.

- 2. Las encuestas siguen dando un abrumador respaldo al Gobierno y al Presidente.**

Los márgenes de deterioro son menores y todo indica que existe, como mínimo, un 52 por ciento de apoyo consolidado. De mantenerse la buena marcha en algunas áreas se podría subir ese piso de manera importante y aspirar a poner a RN y la UDI en una posición lo bastante incómoda como para que se sientan mejor dispuestos hacia una reforma del sistema electoral. En cualquier caso, este debería ser el objetivo de la Concertación y el Gobierno.

- 3. El Gobierno ha mantenido un buen manejo de la economía y ha mejorado su capacidad de gestión en áreas relacionadas con el progreso social del país.**

El resultado que muestran las encuestas no es atribuible a mera adscripción ideológica, sino también a otros factores. Es indudable que el exitoso manejo económico -que se ha traducido en baja inflación, y reducción de la cesantía explica parte importante del respaldo con que contamos. La seriedad irradiada desde el equipo económico ha ganado la confianza empresarial y los pronósticos para este año son coincidentemente optimistas. Otro tanto cabe decir, por ejemplo, respecto de áreas atinentes a la función social del

Estado, donde, si bien aún queda mucho por hacer, se han ido cumpliendo metas parciales y mejorando la gestión del Gobierno.

Cabe hacer aquí una mención especial al "caso ONEMI". No se puede olvidar que las situaciones de urgencia en las cuales la ONEMI debe prestar un servicio de primera línea son especialmente sensibles, tanto por el daño social que producen como por ser ellas momentos en que, como nunca, se pone en evidencia la capacidad de respuesta de un gobierno ante las demandas más urgentes de la población.

Es innecesario abundar en lo obvio: la proximidad del invierno ya ha dejado sentir sus consecuencias en el norte del país y hay que contar con que habrá nuevas emergencias nacionales en los meses que vienen. Es imprescindible terminar pronto el proceso de reestructuración de ONEMI para tener a punto este imprescindible instrumento en tales eventualidades.

4. **El Gobierno ha demostrado tener cohesión, iniciativa política y la conducción del proceso de consolidación democrática.**

Estas cualidades, que en lo grueso el Gobierno nunca dejó de exhibir, se han visto revitalizadas tras la ofensiva opositora en relación con el "asunto Honecker" y, sobre todo, con el llamado "espionaje político". Como se señaló, el reposicionamiento o revitalización del Gobierno era la piedra angular del marco para encauzar la competencia política al interior de la propia Concertación. Una operación política lanzada para quitar la iniciativa al Gobierno y hacerle daño en los prolegómenos de la campaña electoral ha tenido el imprevisible efecto de favorecer nuestro diseño y dar dividendos en el potencial electorado de la Concertación.

5. **El Gobierno ha demostrado también una gran capacidad de reacción frente a fenómenos de violencia terrorista y delictiva, la que se ha visto coronada por éxitos importantes.**

En las últimas encuestas se sigue identificando el problema de las violencias terrorista y delictiva como los problemas que concitan la mayor preocupación de la opinión pública. Ello es así porque los éxitos del Gobierno, por ser recientes, aún no se han visto reflejados en el ánimo subjetivo de la ciudadanía. No obstante, ha habido un progreso evidente en la capacidad de los servicios policiales para golpear de forma muy significativa a las organizaciones terroristas y reducir el accionar de la delincuencia común. De mantenerse esta tendencia y de confirmarse los avances para solucionar algunos de los casos de más alta repercusión social y política, se reducirán las posibilidades de una utilización mañosa de estos fenómenos, quitándole a la oposición una de las pocas banderas de agitación que posee.

Ahora bien, los éxitos en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia no vacunan al país contra actos de violencia de uno u otro carácter. Es imposible prever cuándo y dónde se producirán acciones terroristas de envergadura, y aún existen personas o grupos con capacidad suficiente que las pueden desencadenar. No se puede hacer mucho más por neutralizarlas que estar atentos a su eventualidad y perseverar en la acción policial que tan bien han venido desarrollando Carabineros y, sobre todo, Investigaciones. En este sentido, cortar la "guerrilla política" en torno al reciente episodio de "espionaje" y controlar sus efectos sobre la policía civil son medidas especialmente adecuadas. A la vez, es necesario tener diseñadas las respuestas adecuadas, particularmente en el terreno comunicacional, para la eventualidad de acciones terroristas.

- 6. No hay signos de que este año se vaya a repetir una situación de conflictividad laboral.**

Salvo algunos casos muy focalizados, como el de los Mapuches y, eventualmente, el de algunos gremios portuarios, no parecen existir condiciones como para que este año se reproduzca una situación de conflictividad laboral, ni siquiera en términos limitados, como fue la de 1991. Las buenas perspectivas para acordar el salario mínimo, la mejoría en sectores laborales sensibles -como profesores municipalizados y trabajadores de la salud-, la buena sintonía existente entre el sindicalismo concertacionista y el Gobierno en este período preelectoral, etcétera, son todos indicadores de que la conflictividad laboral será baja (véase informe laboral especial que se acompaña).

### **III. El estilo con que debe conducirse la campaña**

Lo dicho hasta aquí permite tener una cierta concepción del estilo con que debería conducirse la campaña electoral. El Gobierno ya ha adoptado una cierta actitud, que la oposición no puede considerar como intervencionista. Simplemente, se trata de que ni el Presidente ni los ministros están dispuestos a "enclaustrarse" durante el presente período, sino a mantener todas las funciones que les son propias, incluida la de difundir la obra del Gobierno.

En la medida en que el Gobierno tiene una gran capacidad para crear "climas" políticos, esa actitud dinámica y asertiva constituye un factor fundamental para perfilar el estilo con que debe desarrollarse la campaña. Establecido este perfil general, es aconsejable tener presente las siguientes consideraciones:

- 1. Debemos hacer de la disputa con la derecha el eje principal de la confrontación durante la campaña.**

En primer lugar, porque se busca mantener la votación que la Concertación tiene. Centrarse en la disputa con la derecha impide un traspaso de potenciales votantes hacia la izquierda extraparlamentaria. En segundo lugar, ello facilita la cohesión de la Concertación, como ha quedado demostrado durante el reciente episodio del "espionaje político". La derecha es el adversario común. En tercer lugar, el futuro de la reforma del sistema electoral depende en gran medida de una derrota significativa de la derecha, de modo que la incentive a preferir un sistema proporcional modificado.

2. **Sin perjuicio de lo anterior, hay que conseguir que esta confrontación con la derecha sea limitada, sin recurrir a estilos excesivamente agresivos y pasionales.**

Si definir a la derecha como el adversario electoral debería dar dividendos en términos de consolidar votación en disputa con la izquierda extraparlamentaria, el acotar la confrontación con la derecha debería permitirnos competir por una franja de electorado que se sitúa a nuestra derecha, sobre todo aquél que en las elecciones anteriores apoyó a Errázuriz.

3. **La combinación de los dos objetivos mencionados arriba debiera constituir el "estilo de campaña" del Gobierno y la Concertación.**

Con este propósito, los tópicos de la campaña no deberían ser los del pasado. Es cierto que temas como las violaciones a los derechos humanos cometidas en el régimen anterior, la reconciliación, el autoritarismo, etcétera, conservan aún una cierta carga de impacto social, pero ellos no responden hoy a los intereses y sentimientos de la mayoría de los chilenos. Por el contrario, los tópicos que deben estar en el debate son asuntos que permitan la confrontación con la derecha, pero que la obliguen a definirse sobre las alternativas de país que queremos construir, sobre las soluciones a los problemas reales que existen y a los desafíos más acuciantes. En esta dirección, algunos tópicos a enfatizar podrían ser la apertura del espacio local a la participación y creatividad de las personas y organizaciones, la traducción de los beneficios del desarrollo a niveles locales, el impulso a una descentralización real y armónica con los intereses globales del país, etc.

4. **Por último, esta "confrontación limitada" con la derecha debe impedir que cristalice un clima de ruptura tal que hipoteque las posibilidades de llegar a un acuerdo en el tema de las reformas constitucionales.**

La conducta de las élites no es indiferente para el rumbo de la política. Los objetivos de mediano y largo plazo dependen en gran medida de lo que se haga en el corto plazo, de las conductas y estilos, sobre todo en lo que dice relación con la creación de lazos de confianza. Una buena muestra de ello lo constituye el episodio del "espionaje político", donde la UDI desperdició parte importante de los dividendos que quiso obtener con la denuncia por la forma en que la hizo y la actitud que adoptaron sus dirigentes y parlamentarios. Lo contrario es válido para Renovación Nacional: después de hacerse eco con estridencia de la denuncia de la UDI, el cambio de actitud de sus líderes, motivado principalmente por cálculo político, les permitió abrirse un espacio más propicio en sus relaciones con el Gobierno y la Concertación. Esto es un buen ejemplo del camino a seguir por los partidos de la Concertación.

## B. ANALISIS ECONOMICO: los frutos esperados

Las estadísticas económicas coyunturales y los datos sobre distribución del ingreso entregados recientemente por el INE reflejan que **la política económica está rindiendo los frutos esperados**. De este modo se comienzan a confirmar los pronósticos favorables que todos los analistas han realizado para 1992.

Por primera vez desde 1973, la **tasa de desempleo** a nivel nacional bajó de 5%. Según el último dato disponible, correspondiente al período diciembre 1991-febrero 1992, la desocupación alcanzó a sólo 4,8% de la fuerza de trabajo. Esta cifra se compara favorablemente con la experimentada en igual trimestre de 1991 (5,7%).

Una mención especial merece el bajo desempleo que se registró en la Región Metropolitana, que redujo su tasa de 5,1% a 4,5%, al compararlo con el trimestre inmediatamente anterior. Hace un año, la tasa de desocupación en la capital llegaba a 6,4%.

A nivel nacional, se crearon 30.000 nuevos empleos en el último mes. De esta cifra, 13.900 corresponden a hombres y 16.200 a mujeres. Desagregando por rama de actividad, se observa que sólo 3.500 nuevas ocupaciones corresponden al sector agrícola, mientras que los sectores más creadores de empleo fueron los de Industria y Comercio, con 8.000 y 14.000 nuevas plazas, respectivamente.

Al comparar las actuales cifras de empleo con las correspondientes a igual trimestre de 1991, se observa que **en el año se crearon 134.000 ocupaciones**, de las cuales 60.800 corresponden al sector industrial, 38.000 a la rama de la construcción, 17.000 al área de servicios financieros y 14.500 al sector agrícola. Estas cuatro fueron las ramas de actividad más generadoras de empleo en los últimos doce meses.

Como contrapartida al gran aumento del empleo industrial en el año pasado, la actividad de la **industria manufacturera** muestra un incremento de más de 16%, tanto en su producción como en sus ventas reales, al comparar el primer bimestre de 1992 con igual período de 1991.

Asimismo, las **remuneraciones** experimentaron un importante incremento real durante febrero pasado (último dato disponible), ya que los sueldos y salarios nominales experimentaron un incremento de 3%, mientras el IPC cayó 0,6%.

La **inflación** durante marzo llegó a 0.7%, acumulando un 1,2% en lo que va de 1992 y 18% en los últimos doce meses. Estas cifras se comparan favorablemente con las correspondientes a marzo de 1991, mes en el cual el IPC experimentó un alza de 1,2%, acumulando 1,7% en el primer trimestre del año y 23% en los últimos doce meses.

Al igual que en febrero, el rubro alimentación experimentó una baja de sus precios (-1%) acumulando una baja de casi 3% en lo que va



del año. Como se sabe, este ítem es el más importante en los hogares de menores recursos, por lo cual este segmento de la población sufrió una inflación aún menor que el IPC general.

Como se pronosticó la semana pasada, **prácticamente toda la inflación del mes se originó en el subgrupo Educación**, cuyos precios se encuestan trimestralmente pero que generalmente en marzo son reajustados de acuerdo a la inflación de los últimos doce meses. Por este motivo, dicho subgrupo, que incluye matrículas, mensualidades, transporte y textos escolares, registró una variación promedio cercana al 20%, lo cual se tradujo en casi 8 décimas de IPC para marzo.

Además de las habituales estadísticas mensuales de precios, remuneraciones, actividad y empleo, el INE publicó los resultados de la encuesta anual de **ingresos**. Esta información se recoge durante el último trimestre de cada año por medio de un cuestionario adicional que se agrega a la encuesta de empleo. Como los datos provienen de encuestas a hogares, las variables consultadas son muy simples, y se refieren sólo al ingreso corriente percibido por los miembros del hogar.

De la información publicada se desprende que, **por segundo año consecutivo, la distribución de los ingresos muestra un significativo mejoramiento**. La participación de cada uno de los cuatro quintiles de menores ingresos (el 80% más pobre de la población) aumenta, mientras disminuye la participación del 20% más rico. Este segmento recibía en 1989 el 59,5% del total de ingresos del país, y su participación disminuye a 58% en 1990 y 54,7% en 1991.

En valores absolutos, se comprueba que los cuatro quintiles más bajos no sólo aumentan su ingreso relativo, sino también lo incrementan en términos absolutos, medidos en moneda de igual valor. Sin duda, las causas de este fenómeno son la disminución del desempleo, el aumento de los salarios reales (especialmente entre los trabajadores de menor calificación y los empleados públicos más postergados, como los vinculados a las áreas de salud y educación), el alza real del salario mínimo, los reajustes reales de las pensiones (vale la pena recordar que el 90% de los jubilados ha recibido el 10,6% de reajuste que se les adeudaba desde 1984) y el incremento de los subsidios directos. Todos estos factores son el resultado de una política diseñada para beneficiar a los más pobres, en un contexto de crecimiento económico.

A pesar de que el Producto Nacional (que mide indirectamente el ingreso de todos los chilenos) y el Índice de remuneraciones reales (que se mide a nivel de empresas) reflejan un crecimiento en ambos años de gobierno democrático, el ingreso real promedio para toda la población aparece decayendo en los últimos dos años. Como se señaló anteriormente, los cuatro primeros quintiles aumentan su ingreso real, y sólo el quintil más rico experimenta una declinación en sus ingresos percibidos. Un análisis superficial, que no tome en cuenta los datos sobre PGB e Índice de remuneraciones, podría hacer pensar que la política del gobierno ha significado "nivelar hacia abajo",

mejorando la distribución pero haciendo más pobres a los agentes económicos en general.

Una explicación que concilia ambos datos estadísticos está relacionada con la Reforma Tributaria, que afecta principalmente a los estratos de mayores ingresos. Gracias a la reforma, los estratos más pobres han recibido más subsidios directos o, en el caso de los empleados públicos, han mejorado sus remuneraciones reales mientras el estrato más alto experimenta una baja de su ingreso promedio, medido en pesos de octubre de 1991, de \$434.064 a \$385.450 por hogar, entre 1990 y 1991. A pesar del crecimiento experimentado por la economía en estos dos años, éste no ha sido suficiente para compensar la reducción de los ingresos directamente recibidos por el 20% más rico. Sin embargo, cabe señalar, que los beneficios de la reforma tributaria y del mayor gasto público en general, sí son recibidos en parte por los estratos más altos. Tal es el caso del incremento en el aporte fiscal para seguridad y orden público (que se materializó a través de los mayores aportes a Carabineros e Investigaciones) y los proyectos de inversión en obras públicas, entre otros.

En resumen, **las últimas cifras muestran que se avanza en el camino trazado.** Parece recomendable avanzar en el énfasis de los logros alcanzados o esperados por el gobierno en materia social y distributiva, en la medida en que las metas de estabilidad y crecimiento parecen irse consolidando. La difícil ecuación entre un mensaje parco que estimule la austeridad y un mensaje entusiasta que motive el apoyo ciudadano en una etapa preelectoral (pero que significa exponerse a presiones de gasto) debe estar siempre iluminada por la verdad de las cifras respecto a uno y otro objetivo. Por primera vez en muchos años, Chile está avanzando tanto en estabilidad y en crecimiento como en el ámbito redistributivo.